

EL NARCISISMO Y LA ELECCIÓN DE OBJETO NARCISISTA

Luisa Moi y Patricia Sanz Valer***

El presente artículo está basado en el trabajo final del Seminario de Estructuras Clínicas IA impartido por la profesora Mariela Illán, dentro del tercer curso de Formación de la Escuela de Formación de Psicoterapeutas de AAIPNA. Mediante este escrito se pretende profundizar en el conocimiento de la importancia del concepto de narcisismo en la teoría y en la clínica psicoanalítica.

En la evolución del pensamiento freudiano, el volumen XIV sobre narcisismo designa para muchos autores un cambio de rumbo en la teorización freudiana, ya que desde ese momento el Yo no es considerado solamente como una instancia que controla las pulsiones y que se relaciona con la realidad sino que se transforma en el sedimento para los procesos identificatorios del objeto.

El narcisismo según Sigmund Freud sería un equivalente a lo que hoy denominamos autoestima. Es un concepto fundamental para la explicación metapsicológica de la melancolía, para comprender la construcción del ideal del yo, el yo ideal y el superyó, y para comprender la identificación.

Freud comenzó definiéndolo como una fase en la que “el sujeto comienza tomándose a sí mismo, a su propio cuerpo, como objeto de amor”¹.

Freud primero estudió el narcisismo como una estructura patológica pero después lo relacionó también con la normalidad, como algo estructurante del psiquismo humano. Al estudiar la psicosis comprobó como la libido era sustraída de los objetos reales (externos) y esta era conducida al yo (caracterizando este narcisismo): se daba por tanto una retracción libidinal. En la neurosis, en cambio, se producía una introversión de la libido: la investidura que estaba en

*Luisa Moi. Psicóloga. Especialista en Psicología Evolutiva. Alumna de la Escuela de Formación de Psicoterapeutas de AAIPNA. luisamoi@hotmail.com

**Patricia Sanz Valer. Terapeuta Ocupacional, Licenciada en Antropología Social y Cultural y Diplomada en Educación Social. Alumna de la Escuela de Formación de Psicoterapeutas de AAIPNA. patriciasva@hotmail.com

¹ Freud, S. (1914). "Introducción del narcisismo", vol. XIV. Amorrortu Ed. Pág. 85.

el objeto real, mediante la represión, se retira y se traslada al objeto fantasía por ser incestuosa².

Hay condiciones concretas en las que lo esperable, normal y necesario es que este narcisismo se intensifique sin ser patológico:

- En la **infancia**: debido a que en el momento del nacimiento, en la etapa del autoerotismo, hay una indiscriminación yo/objeto. A partir del narcisismo infantil o primario se inicia una separación y un desarrollo del yo.
- En la **adolescencia**: se produce un duelo de las figuras edípicas y una necesidad de reconocerse como alguien diferenciado. Se da una necesidad de investir un cuerpo nuevo, de admirarse a sí mismo al espejo para separarse y construirse.
- En el **duelo**: cuando se pierde el objeto, es necesario hacer un trabajo psíquico para desinvertir el objeto y poder llevar esa investidura de nuevo hacia el yo.

En el artículo "Introducción al Narcisismo" de Sigmund Freud, de 1914, introduce numerosos conceptos que después serán fundamentales dentro de la Teoría Psicoanalítica:

- Define el **narcisismo** como un estadio intermedio entre el autoerotismo y el amor de objeto. Es decir, es una etapa fundamental que debe atravesar el niño para poder diferenciarse del objeto y para poder amar al objeto. Tiene pues, un lugar fundamental en el desarrollo sexual del niño. Sería "el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación"³ necesario en todo ser humano. Melanie Klein reformulará la teoría del narcisismo primario afirmando que no hay estadios autoeróticos sino estados autoeróticos y narcisísticos y "proclama que la vida mental no puede darse en el vacío, sin relación de objeto"⁴. Rechaza por esta razón la concepción de Freud de un estadio de varios meses que precede la relación de objeto.
- Distingue entre "**libido yoica**" y "**libido de objeto**". La primera es la propia del yo y la segunda endosada a los objetos. Se da una oposición entre ambas, "cuanto más aumenta una, más se empobrece la otra". Si toda la libido está puesta en el yo la

²Freud, S. (1914). "Introducción del narcisismo", vol. XIV. Amorrortu Ed. Pág. 94.

³Freud, S. (1914). "Introducción del narcisismo", vol. XIV. Amorrortu Ed. Pág. 222.

⁴Klein, M. (1975). "The writings", vol.3. Pág. 62 en Etchegoyen, H.(2009) "Los fundamentos de la técnica psicoanalítica". Amorrortu Ed. Pág.242-243.

persona enfermará, si toda la libido está en el objeto el yo se empobrecerá. Tiene que preservarse una parte para el yo y una parte para el objeto

- Introduce el concepto de “**ideal del yo**” que después permitirá el desarrollo del concepto de “**superyó**” y de la **segunda tópica**.

El narcisismo implica, por tanto, una necesidad de libido sexual que inviste al yo. El yo es usado para sí mismo como objeto libidinal. Freud distinguió dos tipos de narcisismo:

- **Primario:** primordial, se origina después del autoerotismo, el niño catectiza toda su libido sobre sí mismo. El psiquismo debe salir de él, debe renunciar a él para poder invertir pero tiene una necesidad, un deseo de volver aunque no de manera directa porque supondría la muerte psíquica.
- **Secundario:** viene de retirar la investidura del objeto, desinvertirlo, y llevar la libido al yo, una vuelta sobre el yo de la libido. Designa estados tales como el narcisismo esquizofrénico pero también constituye una estructura permanente del sujeto.

El sujeto necesita el **narcisismo** para poder amarse a sí mismo, para valorarse, es esencial para la vida. Para que este narcisismo sea sano son necesarios **tres aspectos fundamentales** que siempre requieren de ir consolidándose porque son muy frágiles y pueden desmoronarse (podríamos considerarlos como los tres pilares de la autoestima):

- Una parte proviene del narcisismo Infantil, de la valoración que los adultos, las figuras parentales, hacen del niño. Este pilar viene dado por otros, el sujeto sin otros no puede obtenerlo, es un amor incondicional necesario. En general, en esta etapa se tiende a sobrevalorar al niño, Freud hablaba de “su majestad el bebé”⁵. Poco a poco los padres deben ir desilusionando al bebé. Por tanto, es un pilar fundamental (son los cimientos), pero al que hay que poder renunciar. Renunciar a la omnipotencia del yo, ponerle límites.
- Otra parte proviene de la omnipotencia corroborada por la experiencia, es decir, la experiencia de logros. Es un pilar fundamental de la adolescencia que se obtiene mediante la comprobación en la realidad, mediante la acción, de que se pueden lograr

⁵Freud, S. (1914). "Introducción del narcisismo", vol. XIV. Amorrortu Ed. Pág. 88.

objetivos. Por eso, en la adolescencia son tan importantes los logros en los aspectos académicos y sociales, las figuras parentales necesitan ser desexualizadas y, los adolescentes, necesitan mucho de la relación con sus iguales. Permite poder decir que no es el niño maravilloso pero que puede hacer cosas bien. Este pilar es necesario tanto para los adolescentes como para los adultos a lo largo de toda su vida.

- El tercer pilar proviene de la satisfacción de la libido de objetos, la libido de los demás: gente que valore y que aprecie al sujeto.

La salud supone cierto narcisismo, es necesario, y supone un cierto equilibrio entre estos tres pilares. Si la omnipotencia infantil está intensificada puede llevar a la inhibición de la acción, a no atreverse a comprobar cuanto de bueno uno es porque el yo ideal siempre es demasiado grande. La valoración de los otros es fundamental, necesitamos haber sido investidos por los objetos para demostrarlo pero también es necesario que el sujeto pueda investir el propio yo, que uno pueda valorarse aunque los otros piensen distinto. Si el narcisismo se sustenta demasiado en el tercer pilar, en que los otros le valoren, le aprecie, tampoco es saludable. Cuando el narcisismo está equilibrado uno no necesita demostrarlo y recibir tanto el reconocimiento del otro.

Hay muchas patologías por carencias narcisistas. Es fundamental trabajar la conflictiva narcisista además de la conflictiva edípica.

La primera vez que Freud introdujo el concepto del narcisismo fue para hablar de la elección de objeto en los homosexuales⁶. Estos se tomarían a sí mismos como objetos sexuales, partiendo del narcisismo buscarían personas como ellos para poder amarlos como su madre los amó a ellos.

La elección de objeto narcisista se da en aquellas personas cuyo desarrollo libidinal experimentó una perturbación como es el caso de los homosexuales y los perversos. La elección del objeto de amor no se realiza según el modelo de la madre, sino según el de su propia persona, es decir, se buscarían a ellos mismos como objeto de amor. Este tipo de elección se denominaría narcisista, el otro tipo de apuntalamiento⁷.

En este tipo de elección narcisista se amaría:

⁶Freud, S. (1914). "Introducción del narcisismo", vol. XIV. Amorrortu Ed. Pág. 85.

⁷Laplanche y Pontalis (2004) "Diccionario de Psicoanálisis". Ed. Paidós. Pág. 111.

- A lo que uno mismo es (a sí mismo).
- A lo que uno mismo fue.
- A lo que uno querría ser.
- A la persona que fue una parte del sí-mismo propio.

A modo de síntesis y conclusión cabe destacar que Sigmund Freud utilizó el concepto de narcisismo como:

- Un estadio de normal desarrollo de la libido (narcisismo primario) y de la sexualidad.
- Una característica de la perversión y la esquizofrenia.
- Un tipo de elección de amor, en que el objeto es elegido por representar lo que el sujeto era o querría ser.
- Un constructo relacionado con la autoestima o sentimiento de sí que a su vez deriva de los reductos de narcisismo primario, de la omnipotencia convalidada por la experiencia (realización del Ideal del yo), en la satisfacción de amor (éxito en la investidura del objeto de amor).

Con este breve escrito se ha intentado sintetizar algunos de los aspectos fundamentales del concepto de narcisismo y reflexionar sobre el mismo con el objetivo de facilitar la comprensión de un concepto complejo que abarca toda la teórica y práctica psicoanalítica. Se han omitido intencionadamente referencias a autores como Kohut, Kernberg o Rothstein para eludir las controversias en este terreno de siembra y recolecta tan debatido como es el narcisismo.

